

Sesión necrológica

en memoria del Ilmo. Sr. Dr.

D. Emilio Balaguer Perigüell

celebrada el 11 de noviembre de 2014

*Jesús T. Pastor Ciurana**
Rector de la U. Miguel Hernández

ESTIMADOS COMPAÑEROS DE MESA,
MIEMBROS DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE LA COMUNIDAD VALENCIANA
DE LA UNIVERSIDAD MIGUEL HERNÁNDEZ,
SEÑORAS Y SEÑORES:

Poco me queda por añadir a las detalladas semblanzas de nuestro homenajeado expuestas por los profesores que han intervenido previamente. Quizás tan solo resaltar, a modo de resumen, algunos rasgos de Emilio que me parecen relevantes. Y añadir un par de reflexiones que tienen carácter de singulares. Comencemos por los rasgos.

De los profesores a los que hice referencia antes, tan solo hubo uno que se declaró su discípulo, el Prof. Perdiguero, emocionado al relatar las vivencias junto a su instructor y maestro. El resto se confesaban compañeros y amigos, y reconocían que fue un privilegio tratar con Emilio Balaguer Perigüell, no solo por su visión humanista de la actividad médica sino también por su trato personal y sus doctos consejos. A muchos de ellos les ayudó a desarrollar sus proyectos personales cuando ocupó el Decanato de la Facultad de Medicina, cargo para el que fue elegido por su afán conciliador y su capacidad para aunar voluntades.

Emilio Balaguer fue nombrado Profesor Emérito de la Universidad Miguel Hernández a principios de esta curso; quizás lo que sea menos conocido es que su nombramiento se hizo por un solo año a petición propia, como si intuyese que su final estaba ya cerca. La segunda singularidad a la que me quiero referir es que Emilio es de las pocas personas que nos ha abandonado dejándonos algo que él tenía y nosotros tenemos en alta estima, lo cual siempre es de agradecer: a su mujer Rosa Ballester, también Catedrática de Universidad en nuestra Universidad. Rosa, que está aquí presente junto a su hijo Emilio, y a los cuales ya hemos tenido ocasión de saludar, es una persona que por su afabilidad, generosidad y responsabilidad se hace querer desde

el momento en que empiezas a tratarla. Yo he tenido la inmensa suerte, hace ya bastantes años, cuando era Vicerrector de Investigación de esta Universidad, de tenerla en la Comisión de Doctorado, trabajando junto a mí en condiciones nada fáciles y desde el primer instante pude apreciar sus competencias y habilidades. Rosa, sigue como hasta ahora y ya sabes que, aunque pases momentos difíciles tras la pérdida de Emilio, nos tienes siempre a tu lado y te deseamos lo mejor para tu futuro.

Muchas gracias.